CAPÍTULO 5: NECESIDADES DE RECURSOS DE INCLUSIÓN SOCIAL

El presente capítulo ha sido elaborado por Eduardo S. Lépore

Introducción

El acceso a un nivel de vida adecuado según lo establecido por la mayoría de los instrumentos internacionales de derechos humanos supone como condición la satisfacción de necesidades esenciales como las de alimentación, salud, vestido, vivienda y trabajo, entre otras. Pero la satisfacción de esas necesidades requiere, a su vez, de la existencia y disponibilidad de recursos en cantidad suficiente, los cuales son provistos en las sociedades contemporáneas por distintas esferas institucionales, entre ellas el mercado. Si bien en el marco de los arreglos societales predominantes, el mercado, y en particular el mercado de trabajo, constituye la principal fuente de satisfacción de tales necesidades, lo cierto es que las instituciones del mercado enfrentan serias dificultades para convertir esa centralidad en opciones efectivas de movilidad e inclusión social. Por el contrario, el rasgo dominante parece estar signado por la inseguridad que sufren amplios sectores sociales respecto del trabajo remunerado como canal principal de integración social.

Es por ello que el acceso de las personas a condiciones sociales de satisfacción de las necesidades depende de la interacción de un grupo más amplio de factores económicos, sociales, culturales e institucionales que definen el acceso de las mismas a los bienes y servicios socialmente producidos. En las sociedades modernas, el denominado estado de bienestar fue el formato mediante el cual se canalizó la acción estatal dirigida a brindar prestaciones de protección e inclusión social, con función adicional o sustitutiva del mercado. Apelando a objetivos de justicia social el estado de bienestar desarrolló una amplia batería de intervenciones orientadas tanto al mejoramiento de las condiciones de vida, como a la reducción de las incertidumbres, riesgos y desigualdades originadas en los dispares desempeños individuales en el mercado. Entre los principales instrumentos empleados cabe destacar: las transferencias monetarias directas (pensiones, seguro de desempleo, asignaciones familiares) o indirectas (subsidio a productos de consumo básico), la provisión de bienes (programas de complementación alimentaria), la prestación de servicios (educación y salud), y el establecimiento de normas protectoras de las condiciones de trabajo, del medio ambiente o de la calidad de los bienes y servicios.

Desde el enfoque de las capacidades del desarrollo humano que sustenta el marco teórico de esta investigación, la falta de acceso a dichos recursos de protección e inclusión implica ante todo la privación de

las capacidades de las personas a convertirse en miembros de pleno derecho de la sociedad en que viven, con sus derivaciones jurídicas, políticas y culturales. Sin embargo, una consideración más detenida de estas cuestiones debería enfatizar que los efectos de tales privaciones no se agotan de ningún modo en este aspecto "constitutivo", sino que involucran también un necesario aspecto "instrumental", puesto de relieve en las variadas repercusiones que las privaciones de acceso a tales recursos tienen sobre otras capacidades que encuentran en éstos sus medios de realización.

Por otra parte, razones de equidad aconsejan incorporar dentro de este ejercicio de evaluación el reconocimiento de un conjunto de situaciones concretas que no constituyen en sentido estricto privaciones de inclusión, pero cuyas características no deberían ser soslayadas en el marco de una interpretación más amplia de las condiciones de acceso a los medios sociales de integración. Siguiendo a A. Sen conviene precisar que el fracaso de capacidades relacionales, en este caso como resultado del no acceso a recursos de protección e inclusión social, entraña dos modalidades de desigualdad analíticamente distinguibles. Por un lado, las modalidades de desigualdad por exclusión, derivadas de las situaciones de ausencia de participación en esferas relevantes de inclusión, y por el otro, las modalidades de desigualdad por inclusión desfavorable, ligadas a las situaciones donde la privación no se origina tanto en la ausencia de inclusión sino más bien en las condiciones adversas de participación (Sen, 2000b).

Sobre las bases de estas consideraciones se examina en este capítulo el acceso de las clases medias y bajas de importantes centros urbanos a recursos públicos de protección e inclusión social. Con ello se busca conocer la forma que adopta la distribución de tales recursos en la actual etapa de crecimiento económico con aumento del empleo y recuperación de los niveles de confianza en las instituciones de gobierno. En particular interesa evaluar como los cambios operados en el contexto macro social y económico han impactado en el período reciente sobre las condiciones de acceso a los principales mecanismos públicos de inclusión social. Se parte para ello del reconocimiento empírico de un conjunto de situaciones de exclusión e inclusión desfavorable en una selección de esquemas institucionales de protección. Se analiza así el acceso diferenciado de las personas y de los hogares conforme a su localización en el espacio residencial socioeducativo (ERS) a los servicios de educación, a los servicios sanitarios, a los servicios de seguridad y a los servicios de asistencia social.

5.1. Acceder a una educacion de calidad

El acceso diferenciado a recursos educativos de calidad constituye una dimensión relevante en la consideración de las desiguales oportunidades de protección e inclusión social. Una mirada amplia de las mismas permite identificar tres situaciones características: a) marginación por exclusión total, relativa a aquellas situaciones en las cuales no se ha logrado el acceso al sistema de educación formal; b) marginación por exclusión temprana, relativa a aquellas situaciones en las cuales el ingreso al sistema educativo ha sido acompañado por el abandono del mismo antes de la consolidación de un conjunto de habilidades básicas;

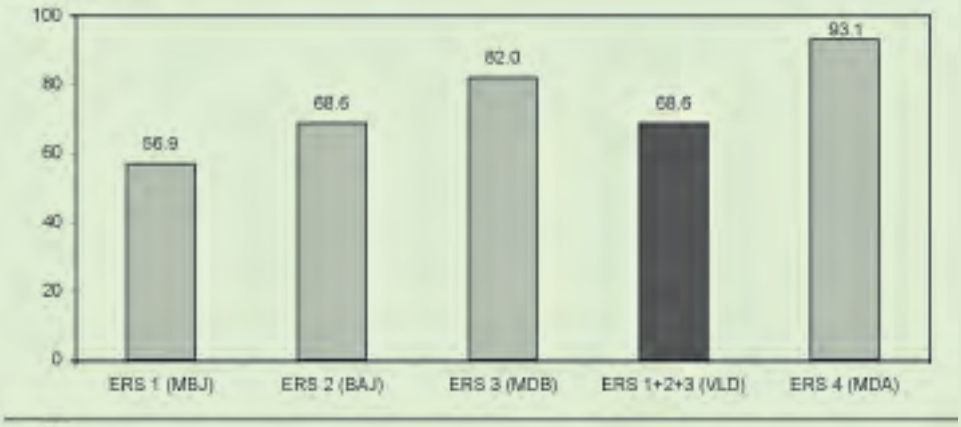
y c) marginación por inserción, característica de aquellas situaciones en las cuales la permanencia en el sistema educativo se efectúa en los segmentos más deteriorados del mismo (Aguerrondo, 1993).

Como es conocido el acceso a la educación primaria se encuentra ampliamente extendido en nuestro país, alcanzando valores comparativamente elevados incluso entre los grupos sociales más postergados. Sin embargo, esto no ocurre cuando se considera el acceso a la enseñanza secundaria, que además de ser más restringido, evidencia importantes sesgos en detrimento de los adolescentes de sectores sociales más desfavorecidos. Tal como puede observarse en la figura 5.1, la tasa de asistencia escolar de los adolescentes (13 a 17 años) localizados en espacios de clases bajas y medias bajas (67%) es menor a la de sus pares insertos en espacios de clases medias integradas (93%). Por su parte en los espacios característicos de clases muy bajas se verifica la menor probabilidad de asistencia escolar (57%). Por otro lado, cabe remarcar que incluso para aquellos que lograron acceder al sistema educativo sus posibilidades de culminar los estudios son comparativamente menores: los estudiantes del quintil más bajo de ingresos tienen tres veces menos probabilidades de completar los estudios secundarios que los estudiantes del quintil más alto. Esto debido a las mayores probabilidades que tienen los jóvenes de menores recursos de abandonar, repetir o retrasar su ingreso en el siguiente nivel escolar (Experton, 1999).

Otro aspecto que contribuye a modelar las desigualdades educativas es el vinculado a las características diferenciadas de la oferta educativa, y que se plasma en los dispares rendimientos educativos de

Figura 5.1: Tasa de asistencia escolar de adolescentes de 13 a 17 años según espacio residencial socioeducativo (ERS).

Junio de 2005



n = 405

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

los jóvenes pertenecientes a distintos grupos sociales. En este sentido, es oportuno remarcar que los jóvenes de bajos recursos que logran mantenerse en el sistema el sistema educativo lo hacen, en general, en sus segmentos más deteriorados, lo que redunda en credenciales que no implican logros semejantes a los obtenidos por sus pares de otros sectores sociales. Según la hipótesis de la estratificación de los circuitos educativos, el sistema de educación formal se encuentra dividido en segmentos bien diferenciados desde el punto de vista de la calidad de los servicios brindados. Se reconoce así la existencia de establecimientos educativos que funcionan en locales con mejores condiciones edilicias, con recursos humanos más calificados, con mayor equipamiento y que, por lo tanto, reportan un mayor prestigio social que valoriza positivamente sus credenciales educativas. Es sin embargo el hecho de que la estratificación de los establecimientos educacionales coincide con la estratificación social, lo que convierte a la segmentación educativa en un poderoso mecanismo de reproducción de la desigualdad. En ese sentido, se destaca que los mejores establecimientos se localizan en los espacios residenciales típicos de clases medias, en tanto que los establecimientos más deteriorados se ubican en los espacios residenciales de los sectores sociales postergados (Solari, 1987).

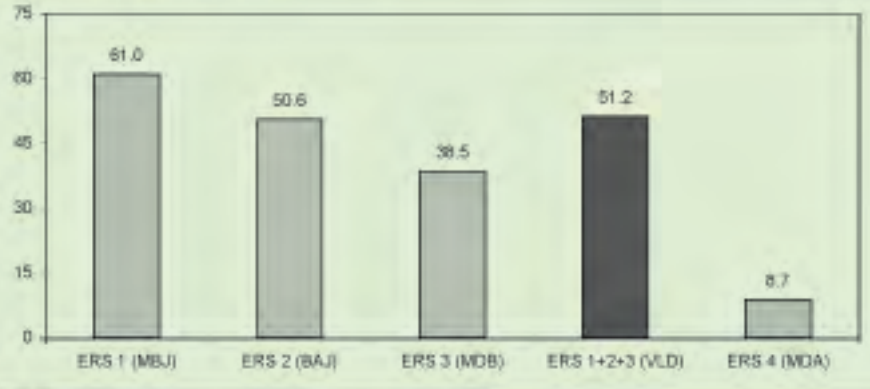
Con el propósito de dar cuenta de estas situaciones, la encuesta indagó en aquellos hogares con miembros en edad escolar (6 a 17 años) que asistían en el momento de la entrevista a un establecimiento educativo acerca de la recepción de clases de computación en el mismo, en tanto indicador de la calidad de la prestación educativa. De acuerdo a los datos recogidos en los meses de diciembre de 2004 y junio de 2005, el déficit de acceso a oportunidades educativas de calidad –definidas en términos de no recepción de clases de computación– se incrementa a medida que aumenta la vulnerabilidad socioeconómica del espacio residencial de localización. En la figura 5.2 puede verse que mientras menos de una décima parte (9%) de los hogares de espacios de clases medias integradas con miembros en edad escolar no cuentan en su escuela con clases de computación, en los espacios residenciales de clases medias empobrecidas esa proporción es de una tercera parte (39%), en tanto que en los espacios característicos de clases bajas y muy bajas asciende a más de la mitad (51% y 62% respectivamente).

En términos generales, estas disparidades respecto del acceso a oportunidades educativas de calidad se reducen entre los hogares con mayor clima educativo, debido al mayor acceso que muestran éstos cuando se localizan en espacios de vulnerabilidad. Por el contrario, tales brechas tienden a incrementarse cuando se considera al grupo de hogares con clima educativo bajo, o que ocupan una posición relativa baja en su radio, dado que en los espacios de comparación ninguno de ambos atributos se correlaciona con la falta de acceso a servicios educativos adecuados. Desde el punto de vista regional se advierte que los contrastes son mayores en el AMBA (Véase Figura 5A.1 en el Anexo Estadístico).

El acceso diferenciado a las oportunidades educativas de calidad no mostró cambios significativos en el período reciente, estrictamente entre junio de 2004 y junio de 2005. A pesar de ello, los datos presentados en la figura 5.3 parecen indicar una ligera disminución del porcentaje de hogares situados en espacios residenciales medios altos cuyos miembros en edad escolar no cuentan en su escuela con clases de computación.

Figura 5.2: No tener clases de computación en la escuela según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje de hogares con miembros en edad escolar)*

Diciembre 2004 - Junio 2005



n = 826

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura 5.3: Evolución del déficit de acceso a clases de computación en la escuela según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje de hogares con miembros en edad escolar)*

Diciembre de 2004 - Junio de 2005

	Diciembre de 2004	Junio de 2005	**Diferencia**
ERS 1 (MBJ)	60.7	61.2	0.4
ERS 2 (BAJ)	49.9	51.3	1.4
ERS 3 (MDB)	37.7	39.3	1.6
ERS 1+2+3 (VLD)	**50.9**	**51.5**	**0.5**
ERS 4 (MDA)	**13.1**	**4.5**	**-8.6**
Ratio VLD / ERS 4	*3.874* *	*11.333* *	
Ratio ERS 1 / ERS 4	*4.620* *	*13.471* *	
Ratio ERS 1 / ERS 3	*1.610* *	*1.557*	

n = 826

§ La diferencia es estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0.0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Al someter los datos al análisis dinámico se advierte que las probabilidades de mantenerse en situaciones de no acceso a oportunidades educativas de calidad son significativamente superiores en los espacios de clases bajas y medias bajas, en donde más de una tercera parte (37%) de los hogares con miembros en edad escolar registró problemas de acceso en ambas mediciones. En el mismo sentido, el análisis de las tasas de salida indica que las probabilidades de egreso son marcadamente inferiores en los espacios de vulnerabilidad (28% contra 100% en los espacios de control), al tiempo que exhiben mayores probabilidades de ingreso (29% contra 2% en los espacios de comparación), especialmente en los espacios de clases muy bajas (37%) (Véase Figura 5.4).

Si bien las comparaciones hasta aquí presentadas revelan las segregaciones existentes respecto de las posibilidades de acceso a circuitos educativos de calidad, las mismas resultan insuficientes para establecer el peso explicativo del espacio residencial socioeconómico en la determinación de tales probabilidades. Con el objeto de cuantificar el efecto neto del espacio residencial socioeducativo se aplica aquí un modelo de análisis estadístico multivariado a partir de la técnica de regresión logística multinomial. Como puede verse en la figura 5.5, la probabilidad estimada de los hogares con hijos en edad escolar de mantenerse en una situación de acceso deficitaria – entre junio de 2004 y junio de 2005 – aumenta a medida que crece la vulnerabilidad de los espacios socioeducativos residenciales, lo que pone de manifiesto el peso de la segregación residencial como determinante de las privaciones en el acceso a servicios educativos de calidad. Por el contrario, la probabilidad estimada de mantenerse en la situación no deficitaria – esto es, con acceso a oportunidades educativas adecuadas en ambos momentos – disminuye a medida que se reduce el riesgo socioeconómico de los espacios considerados.

Figura 5.4: Cambios en el déficit de acceso a clases de computación en la escuela según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje de hogares con miembros en edad escolar)*

Diciembre de 2004 / Junio de 2005

	Total	Se mantuvo en la situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
ERS 1 (MBJ)	**100.0**	25.7	12.1	15.2	47.0
ERS 2 (BAJ)	**100.0**	34.8	13.1	16.4	35.7
ERS 3 (MDB)	**100.0**	48.4	16.3	10.9	24.5
ERS 1+2+3 (VLD)	**100.0**	**35.6**	**13.7**	**14.2**	**36.5**
ERS 4 (MDA)	**100.0**	**86.0**	**12.3**	**1.7**	**0.0**
Ratio VLD / ERS 4	*///*	*0.414*	*1.114*	*8.324* *	*///*
Ratio ERS 1 / ERS 4	*///*	*0.299*	*0.982*	*8.891*	*///*
Ratio ERS 1 / ERS 3	*///*	*0.532*	*0.742*	*1.396*	*1.919*

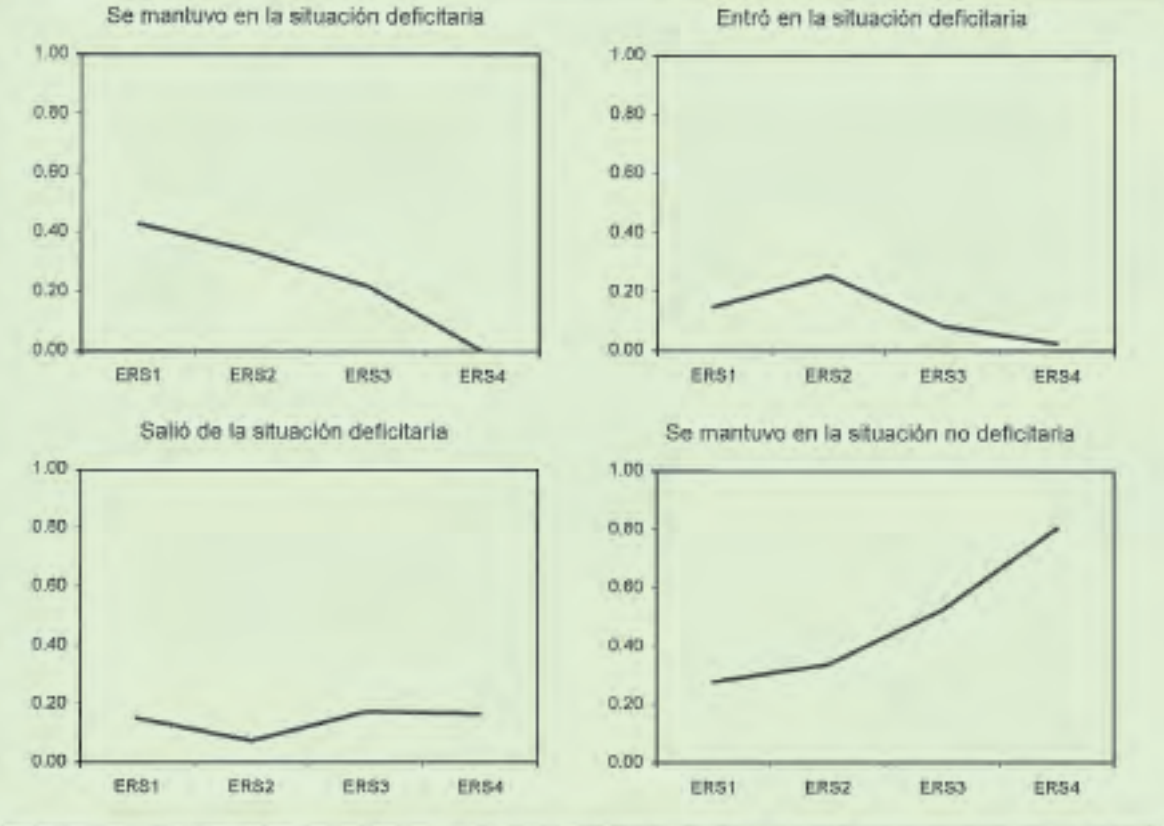
n = 271

* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0,0125, corrección de Bonferroni: 0,05/4)

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Por último, la confrontación de las trayectorias seguidas por los hogares localizados en los espacios muy bajos (ERS1) y medios altos (ERS4) da cuenta de una profundización de las brechas de déficit persistente cuando estos presentan menor clima educativo. En el mismo sentido, la mayor homogeneidad del radio de residencia es un factor que incrementa las probabilidades estimadas de los hogares de espacios muy bajos con miembros escolarizados de permanecer en trayectorias educativas de no acceso (Véase Figura 5A.2 y 5A.3 en el Anexo Estadístico).

Figura 5.5: Probabilidades estimadas a partir de regresiones logisticas de los cambios en el déficit de acceso a clases de computación en la escuela según espacio residencial socioeducativo (ERS).
Junio de 2004 / Junio de 2005



Nota: Los coeficientes de algunas de las variables explicativas no pudieron ser estimadas satisfactoriamente.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

5.3. Tener seguro de salud

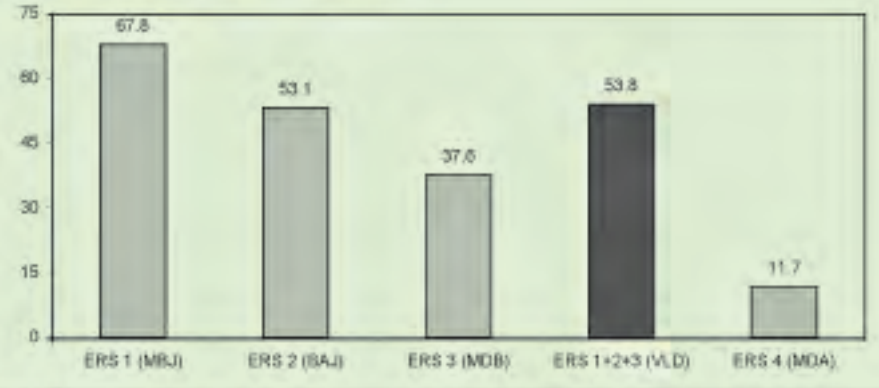
Las desigualdades en las oportunidades de protección e inclusión social también se ponen de manifiesto en el acceso diferenciado de las personas a las prestaciones de protección social, incluidas las de asistencia médica. En el caso de nuestro país, la organización fragmentada de los servicios sanitarios – provistos por el sector público, la seguridad social y el sector privado – constituye un importante mecanismo de reproducción de la desigualdad social. En términos generales, los grupos sociales con mayor poder económico recurren a la atención brindada por los centros privados, ya sea de manera directa o indirecta a través de los seguros privados (prepagas), los sectores medios y medios bajos, tradicionalmente asalariados, reciben atención médica por medio del sistema de seguridad social o de obras sociales. Finalmente, los grupos sociales con menores recursos disponen como única instancia de atención los servicios hospitalarios del sector público, cuyos medios de operación son comparativamente más precarios (Isuani y Mercer, 1996).

A fin de cuantificar estos aspectos se examina a continuación el acceso diferenciado de las personas según su localización residencial a un seguro de salud, ya sea de obra social o privado. Como puede verse en la figura 5.6, algo más de la mitad (54%) de los hogares insertos en espacios sociales de clases bajas y medias bajas no cuenta con seguro de salud, en tanto que en los espacios residenciales con tendencia a la aglomeración de clases medias prósperas esa proporción se reduce a una décima parte (12%). De todas maneras, conviene aclarar que al acceso a estos esquemas de protección de la salud no es uniforme entre los hogares situados en los espacios de vulnerabilidad, relevándose importantes diferencias, especialmente entre los espacios de clases medias bajas (38%) y los espacios típicos de clases muy bajas (68%).

Desde el punto de vista de las características de los hogares y sus conglomerados se advierte que las brechas descriptas tienden a reducirse cuando los hogares presentan clima educativo elevado, dada la correlación verificada entre esta variable y el acceso a seguros de salud, incluso en los espacios residenciales de clases bajas y medias bajas. Asimismo, el mayor tamaño de los hogares es también un factor que acota las diferencias observadas entre espacios sociales. Por el contrario, entre los individuos menos educados – sin estudios secundarios finalizados – las disparidades aumentan, reforzándose con ello las desventajas de los que habitan en espacios de mayor vulnerabilidad socioeconómica (Véase Figura 5A.4 en el Anexo Estadístico).

Al considerar la evolución ocurrida en el período reciente los datos obtenidos muestran una relativa estabilidad tanto en los espacios residenciales de vulnerabilidad como en los espacios de comparación. Sin embargo, entre junio de 2004 y junio de 2005 es posible detectar un ligero aumento del porcentaje de hogares privados de protección en los espacios residenciales típicos de clases muy bajas, al tiempo que en los espacios de clases medias integradas se aprecia un comportamiento descendente (Véase Figura 5.7).

Figura 5.6: No contar con seguro de salud según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*
Junio 2004 - Diciembre 2004 - Junio 2005



n = 3.300
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social, UCA.

Figura 5.7: Evolución del déficit de acceso a un seguro de salud según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*
Junio de 2004 - Junio de 2005

	Junio de 2004	Junio de 2005	Diferencia
ERS 1 (MBJ)	67.2	71.9	4.7
ERS 2 (BAJ)	54.9	54.0	-1.0
ERS 3 (MDB)	35.6	36.7	1.1
ERS 1+2+3 (VLD)	**53.6**	**55.0**	**1.4**
ERS 4 (MDA)	**13.2**	**9.4**	**-3.8**
Ratio VLD / ERS 4	*4.071 **	*5.841 **	
Ratio ERS 1 / ERS 4	*5.104 **	*7.640 **	
Ratio ERS 1 / ERS 3	*1.886 **	*1.958 **	

n = 1.100

* El ratio es estadísticamente significativo ($p < 0{,}0125$, corrección de Bonferroni: 0,05/4)
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social, UCA.

El análisis de las trayectorias seguidas por los hogares entrevistados en junio de 2004 y junio de 2005, muestra que los hogares insertos en espacios de vulnerabilidad manifiestan una mayor propensión a permanecer en situaciones de no acceso a los esquemas de protección estudiados (44% contra 6% en los espacios de control), al tiempo que también exhiben una mayor probabilidad de efectuar trayectorias de ingreso a tales situaciones (9% contra 5% en los espacios de control). Más específicamente, la probabilidad específica de salir de la situación de desprotección es mayor en los espacios característicos de clases medias acomodadas (55%), y disminuye progresivamente a medida que aumenta la vulnerabilidad socioeconómica del espacio residencial (29% en el espacio medio bajo, 15% en el espacio bajo, y 12% en el espacio muy bajo). A la inversa, la probabilidad específica de ingresar a tal situación es mayor en los espacios residenciales de vulnerabilidad (19% contra 5% en los espacios de comparación), especialmente en aquellos característicos de clases muy bajas (34%) (Véase Figura 5.8).

Los resultados del modelo de regresión logística presentados en la figura 5.9 permiten corroborar el efecto neto de la segregación residencial socioeconómica en la determinación de las probabilidades de privación de recursos de protección de salud, independientemente de otros determinantes, como el clima educativo del hogar. Así puede verse que las probabilidades estimadas de mantenerse sin seguro médico entre junio de 2004 y junio de 2005 aumentan progresivamente a medida que se incrementa la vulnerabilidad socioeconómica de los espacios de residencia. Aunque no tan linealmente también se advierte un patrón similar al considerar las dinámicas de entrada en las situaciones de desprotección. De todas maneras, cabe indicar que al considerar las brechas entre los espacios muy bajos (ERS1) y medios altos (ERS4) las diferencias aumentan entre las personas jóvenes y menos educadas. Se reducen, en cambio, entre aquellos que transitan por etapas más avanzadas del ciclo vital y cuentan con una mayor dotación de capitales educativos (Véase Figura 4A.9 y 4A.10 en el Anexo Estadístico).

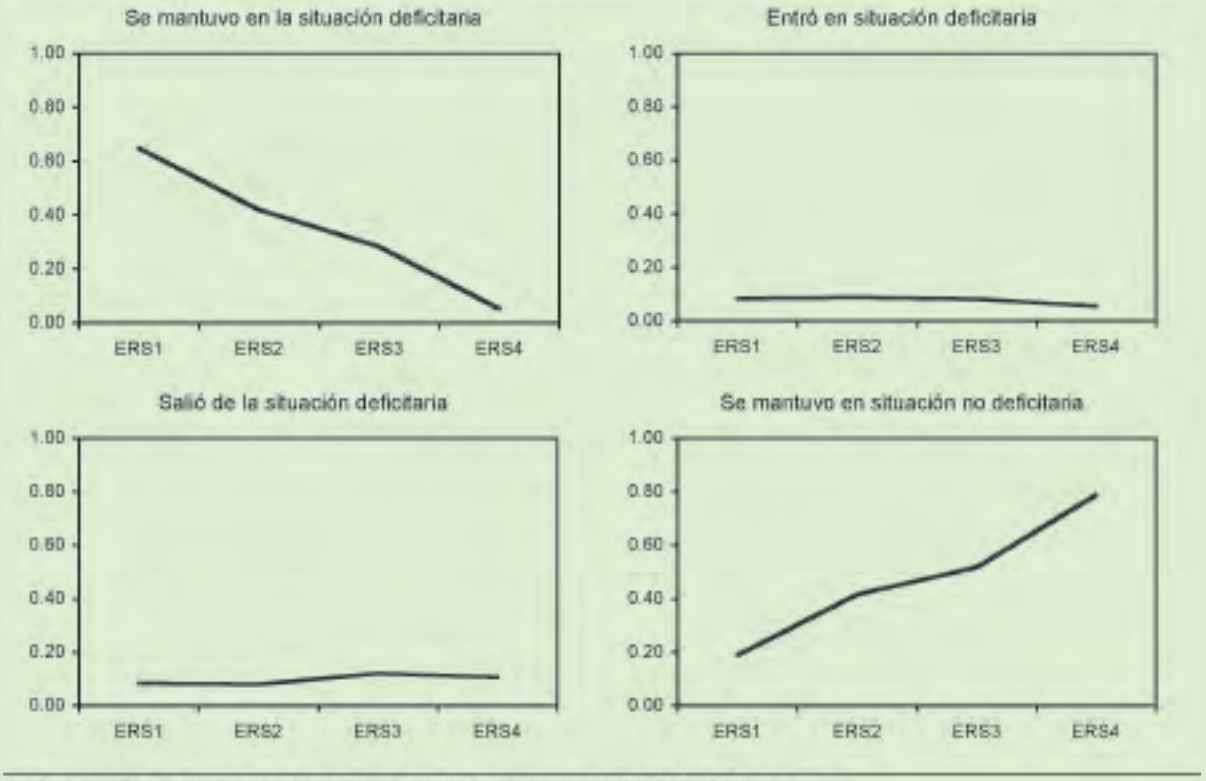
Figura 5.8: Cambios en déficit de acceso a un seguro de salud según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*
Junio de 2004 / Junio de 2005

	Total	Se mantuvo en la situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
ERS 1 (MBA)	100.0	20.6	8.3	10.7	60.4
ERS 2 (BAJ)	100.0	42.3	7.4	7.1	43.2
ERS 3 (MDB)	100.0	52.6	11.3	8.4	27.6
ERS 1+2+3 (VLD)	**100.0**	**38.3**	**8.9**	**8.7**	**44.2**
ERS 4 (MDA)	**100.0**	**83.2**	**6.7**	**4.7**	**5.5**
Ratio VLD / ERS 4	///	*0.461* *	*1.331*	*1.842*	*8.095* *
Ratio ERS 1 / ERS 4	///	*0.248* *	*1.248*	*2.270*	*11.076* *
Ratio ERS 1 / ERS 3	///	*0.391* *	*0.733*	*1.267*	*2.188* *

n = 882
* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0,0125, corrección de Bonferroni: 0,05/4).
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social UCA.

Figuras 5.9: Probabilidades estimadas a partir de regresiones logisticas de los cambios en el déficit de acceso a un seguro de salud según espacio residencial socioeducativo (ERS).

Junio de 2004 / Junio de 2005

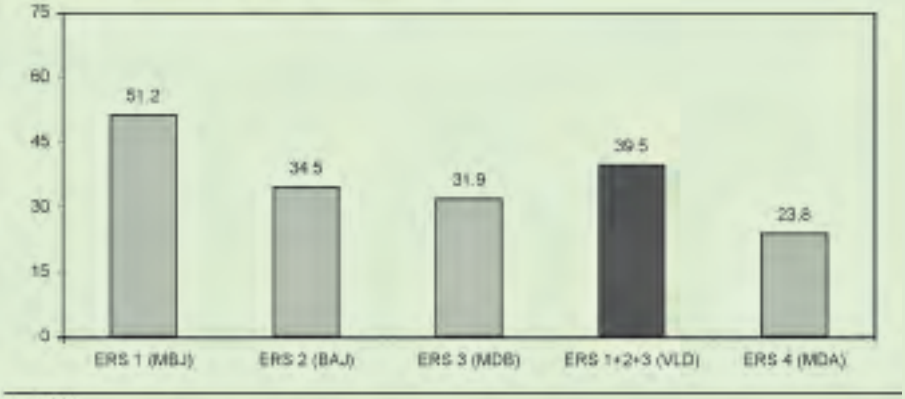


Nota: Los coeficientes de algunas de las variables explicativas no pudieron ser estimadas satisfactoriamente.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

5.3. Contar con recursos de seguridad pública

En un contexto caracterizado por el creciente aumento de las demandas ciudadanas de seguridad pública, el acceso socialmente diferenciado a los recursos de seguridad, sean estos públicos o privados, se convierte en una dimensión más en donde las desigualdades de oportunidades de vida tienden a consolidarse. Conforme a los resultados obtenidos por la encuesta en los meses de junio de 2004, diciembre de 2004 y junio de 2005 el acceso a recursos públicos de seguridad se halla segregado en los espacios metropolitanos evaluados. En la figura 5.10 se advierte que los hogares localizados en espacios de vulnerabilidad, típicos de clases bajas y medias bajas, presentan una situación de desprotección mayor a la observada en los espacios de clases medias integradas. De todas maneras cabe destacar que es en los espacios residenciales de clases muy bajas o indigentes donde el déficit de acceso es comparativamente mayor: el 51% de dichos hogares manifiesta no contar en su vecindario con vigilancia policial.

Figura 5.10: No contar con vigilancia policial en el vecindario según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*
Junio 2004 - Diciembre 2004 - Junio 2005



n = 3.300
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Al considerar la evolución reciente de este indicador se aprecia una disminución de la proporción de hogares con déficit de seguridad pública, especialmente en los espacios residenciales de clases medias integradas. Si bien en los espacios de vulnerabilidad se evidencia un comportamiento similar, éste tendió a concentrase en los espacios típicos de clases medias bajas. No obstante, en los espacios de clases muy bajas la evolución pareció haber sido contraria. Allí los datos recogidos arrojan un leve aumento de la proporción de hogares sin recursos públicos de seguridad (Véase Figura 5.11).

El examen de los cambios brutos operados entre junio de 2004 y junio de 2005 muestra que un 29% de los hogares localizados en espacios residenciales de vulnerabilidad se mantuvo con déficit de protección pública, en tanto que en los espacios de comparación ese porcentaje se redujo a menos de la mitad, 12%. Por su parte, la probabilidad de salida de la situación deficitaria fue comparativamente mayor en los espacios de clases medias acomodadas (74%), en tanto que tendió a disminuir en los espacios característicos de clases bajas y medias bajas (43%), especialmente en aquellas con mayor riego socioeconómico (24%). Por su parte, la probabilidad de salida fue comparativamente más elevada que la de entrada, aunque como en el caso de éstas últimas, también se registró una mayor propensión a la movilidad en los espacios residenciales con riesgo socioeducativo (57% contra 36% en los espacios de control) (Véase Figura 5.12).

Figura 5.11: Evolución del déficit de acceso a la vigilancia policial en el vecindario según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2005

	Junio de 2004	Junio de 2005	Diferencia
ERS 1 (MBJ)	60.6	67.3	6.7
ERS 2 (BAJ)	47.4	41.4	-6.0
ERS 3 (MDB)	53.4	33.1	-20.2 §
ERS 1+2+3 (VLD)	**53.1**	**47.3**	**-5.8**
ERS 4 (MDA)	**40.5**	**25.8**	**-14.8**
Ratio VLD / ERS 4	*1.311*	*1.837* *	
Ratio ERS 1 / ERS 4	*1.495*	*2.612* *	
Ratio ERS 1 / ERS 3	*1.134*	*2.030* *	

n = 1.100

§ La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).

* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0,0125, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura 5.12: Cambios en el déficit de acceso a la vigilancia policial en el vecindario según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*

Junio de 2004 / Junio de 2005

	Total	Se mantuvo en la situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
ERS 1 (MBA)	**100.0**	14.7	13.3	29.6	42.4
ERS 2 (BAJ)	**100.0**	43.7	21.8	12.5	22.0
ERS 3 (MDB)	**100.0**	36.7	31.4	7.4	24.5
ERS 1+2+3 (VLD)	**100.0**	**32.2**	**21.9**	**16.5**	**29.4**
ERS 4 (MDA)	**100.0**	**40.4**	**34.4**	**13.2**	**12.0**
Ratio VLD / ERS 4	*///*	*0.798*	*0.636*	*1.249*	*2.452* *
Ratio ERS 1 / ERS 4	*///*	*0.363* *	*0.388* *	*2.237*	*3.540* *
Ratio ERS 1 / ERS 3	*///*	*0.399* *	*0.425* *	*4.012* *	*1.728*

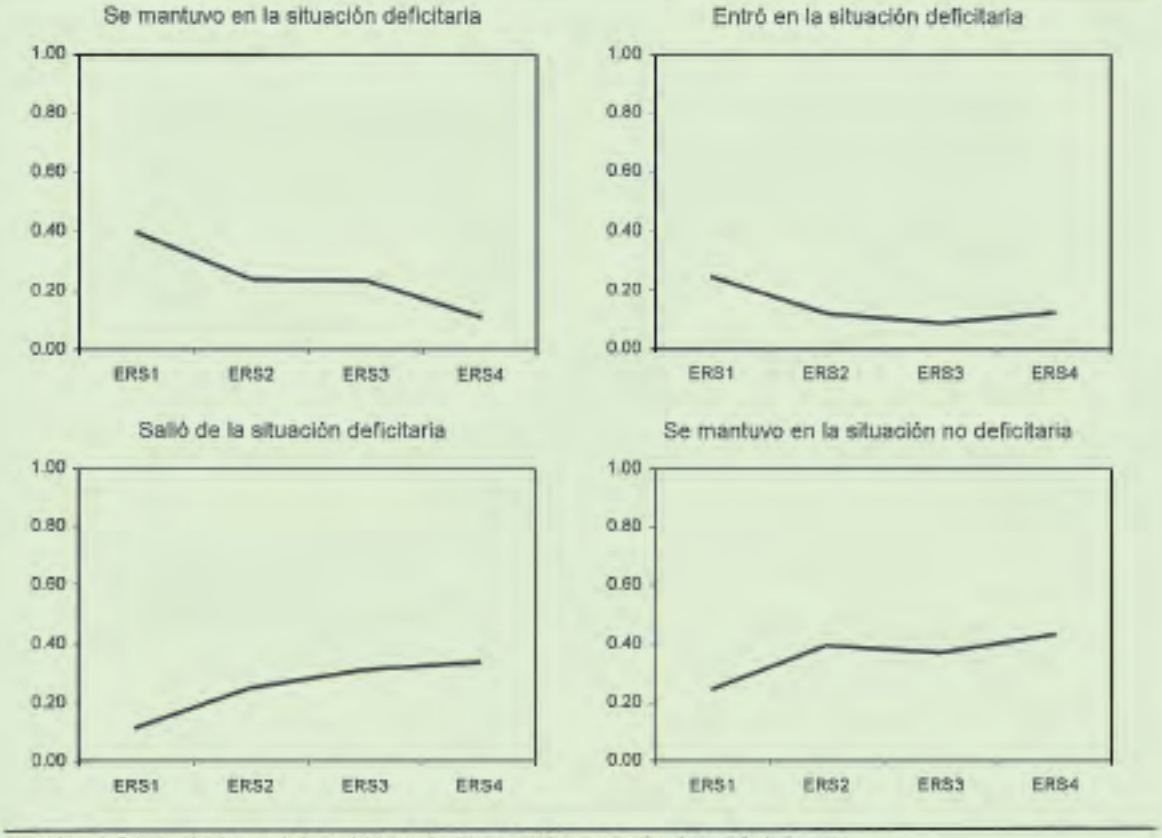
n = 662

* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0,0125, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Los resultados del modelo de regresión presentados en la figura 5.13 ponen de relieve que el espacio residencial socioeconómico constituye un factor importante en la determinación de las probabilidades de no contar con recursos públicos de seguridad, de manera independiente al resto de los factores considerados. Como puede observarse, la probabilidad estimada de mantenerse en situaciones de no acceso es comparativamente mayor en los espacios residenciales de vulnerabilidad. Asimismo, al considerar las disparidades entre el espacio muy bajo (ERS1) y medio alto (ERS4) se comprueba que las brechas sociales se amplían en los conglomerados barriales con menor homogeneidad, al tiempo que se reducen en los conglomerados más homogéneos (Véase Figura 5A.8 y 5A.9 en el Anexo Estadístico).

Figuras 5.13: Probabilidades estimadas a partir de regresiones logísticas de los cambios en el déficit de acceso a la vigilancia policial en el vecindario según espacio residencial socioeducativo (ERS).
Junio de 2004 / Junio de 2005



Nota: Los coeficientes de algunas de las variables explicativas no pudieron ser estimadas satisfactoriamente.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

5.4. Acceder a una red de asistencia social

El acceso a mecanismos de asistencia social adquiere particular importancia para aquellas personas u hogares con dificultades severas para asegurar funcionamientos de subsistencia adecuados, especialmente cuando se hallan localizados en espacios residenciales con mayor vulnerabilidad socioeconómica. En palabras de A. Sen, "la seguridad protectora es necesaria para proporcionar una red de protección social que impida que la población afectada caiga en la mayor de las miserias, y, en algunos casos, en la inanición y en la muerte" (Sen, 2000a). Como puede observarse en la figura 5.14, el acceso de los hogares a prestaciones públicas de asistencia social se encuentra correlacionado a la estratificación residencial de los espacios metropolitanos evaluados, aunque en condiciones deficientes desde el punto de vista de su cobertura. De hecho, menos de una tercera parte (30%) de los hogares situados en espacios residenciales de vulnerabilidad, característicos de clases bajas y medias empobrecidas, recibe algún tipo de prestación, careciendo la mayoría de los mismos de acceso a instrumentos de asistencia pública. De todas maneras, la escasa proporción (5%) de hogares de espacios medios altos que recibe ayudas resulta indicativa de la focalización socio-espacial efectuada por los mecanismos de asistencia social. Focalización que opera incluso al interior de los espacios de vulnerabilidad, y que se manifiesta en el desigual acceso a las prestaciones entre los espacios socioeducativos muy bajos y bajos, por un lado, y los medios bajos, por el otro. Mientras que en los primeros una tercera parte de los mismos accede a ayudas de asistencia social (37% y 32% respectivamente), en los segundos, típicos de clases medias empobrecidas, una quinta parte (19%) accede a estas prestaciones.

Al desagregar el acceso a la asistencia social según una serie de características de los hogares y sus conglomerados se advierte que, en términos generales, son los hogares con mayor número de miembros, con hijos pequeños o en edad escolar, con jefaturas monoparentales, y con menor clima educativo los que reciben en mayor medida recursos públicos de asistencia social. En el mismo sentido, los datos muestran también, incluso al interior de los espacios de clases bajas, una asociación directa entre el acceso a ayudas sociales y la insuficiencia de recursos corrientes de los hogares. Desde el punto de vista regional, se aprecia un mayor acceso a las prestaciones de asistencia social en las Ciudades del Interior: mientras que un 36% de los hogares en espacios de vulnerabilidad acceden a algún tipo de prestación, en el AMBA ese porcentaje se reduce a un 28%. Más diferenciadamente, la mitad (49%) de los hogares de espacios residenciales muy bajos de las Ciudades del Interior recibe algún tipo de ayuda social, en tanto que sólo una tercera parte (34%) de los hogares del AMBA con residencia en espacios característicos de clases bajas indigentes accede a esas ayudas (Véase Figura A5.10 en el Anexo Estadístico).
Cuando se discrimina el acceso de los hogares a las ayudas sociales según el tipo de prestación, se comprueba que la asistencia en mercaderías se encuentra algo más difundida en los espacios de vulnera-

bilidad: un 24% de los hogares recibe ayudas de este tipo (alimentos, ropa, medicamentos, colchones), en tanto que sólo un 15% recibe asistencia en dinero (subsidios, pensión graciable). Por otra parte, interesa señalar que las prestaciones en dinero y en mercaderías no muestran una distribución uniforme en los espacios evaluados, sino que, por el contrario, tienden a concentrarse en los espacios con mayor riesgo, en donde verifican una mayor incidencia relativa (Véase Figura 5.14).

Figura 5.14: Acceso a las prestaciones de asistencia social según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*
Junio 2004 - Diciembre 2004 - Junio 2005

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	**ERS 1+2+3 (VLD)**	ERS 4 (MDA)	*Ratio ERS 4 / VLD*	*Ratio ERS 4 / ERS 1*	*Ratio ERS 3 / ERS 1*
Asistencia monetaria	19.0	15.8	8.4	**14.9**	1.1	*0.072* *	*0.056* *	*0.445* *
Asistencia no monetaria	28.0	27.0	14.8	**23.9**	4.2	*0.176* *	*0.150* *	*0.529* *
Asistencia monetaria o no monetaria	38.6	32.4	18.9	**30.1**	4.7	*0.155* *	*0.128* *	*0.517* *

n = 3.300
* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0.0125, corrección de Bonferroni: 0.05/4).
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Durante el período comprendido entre junio de 2004 y junio de 2005, el acceso de los hogares a prestaciones de asistencia social mostró un ligero incremento, mayormente concentrado en los espacios residenciales con mayor vulnerabilidad socioeconómica. Así, en los espacios característicos de clases muy bajas el porcentaje de hogares que recibe ayudas sociales pasó de 33% en junio de 2004 a 44% en junio de 2005, lo que implica un aumento de más de 10 puntos porcentuales, comparativamente mayor al registrado en los otros espacios sociales considerados (Véase Figura 5.15).

Figura 5.15: Evolución del acceso a las prestaciones de asistencia social según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*
Junio de 2004 - Junio de 2005

	Junio de 2004	Junio de 2005	**Diferencia**
ERS 1 (MBJ)	32.7	44.1	11.3
ERS 2 (BAJ)	30.4	34.9	4.5
ERS 3 (MDB)	17.2	19.9	2.8
ERS 1+2+3 (VLD)	**27.6**	**33.7**	**6.2** §
ERS 4 (MDA)	**2.8**	**6.2**	**3.4** §
Ratio ERS 4 / VLD	*0.101* *	*0.182* *	
Ratio ERS 4 / ERS 1	*0.085* *	*0.140* *	
Ratio ERS 3 / ERS 1	*0.524* *	*0.452* *	

n = 1.100
§ La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).
* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0,0125, corrección de Bonferroni: 0,05/4).
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura 5.16: Cambios en el acceso a las prestaciones de asistencia social según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*

Junio de 2004 / Junio de 2005

	Total	Se mantuvo recibiendo asistencia	Empezó a recibir asistencia	Dejó de recibir asistencia	Nunca recibió asistencia
ERS 1 (MBJ)	100.0	22.0	17.1	9.7	51.1
ERS 2 (BAJ)	100.0	21.9	12.3	9.0	56.8
ERS 3 (MDB)	100.0	10.3	9.9	8.0	71.7
ERS 1+2+3 (VLD)	**100.0**	**18.5**	**13.2**	**9.0**	**59.4**
ERS 4 (MDA)	**100.0**	**0.4**	**6.5**	**5.0**	**88.0**
Ratio ERS 4 / VLD	*///*	*0.023 **	*0.497*	*0.561*	*1.483 **
Ratio ERS 4 / ERS 1	*///*	*0.019 **	*0.382*	*0.516*	*1.723 **
Ratio ERS 3 / ERS 1	*///*	*0.468*	*0.579*	*0.827*	*1.404 **

n = 662

* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0,0125, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

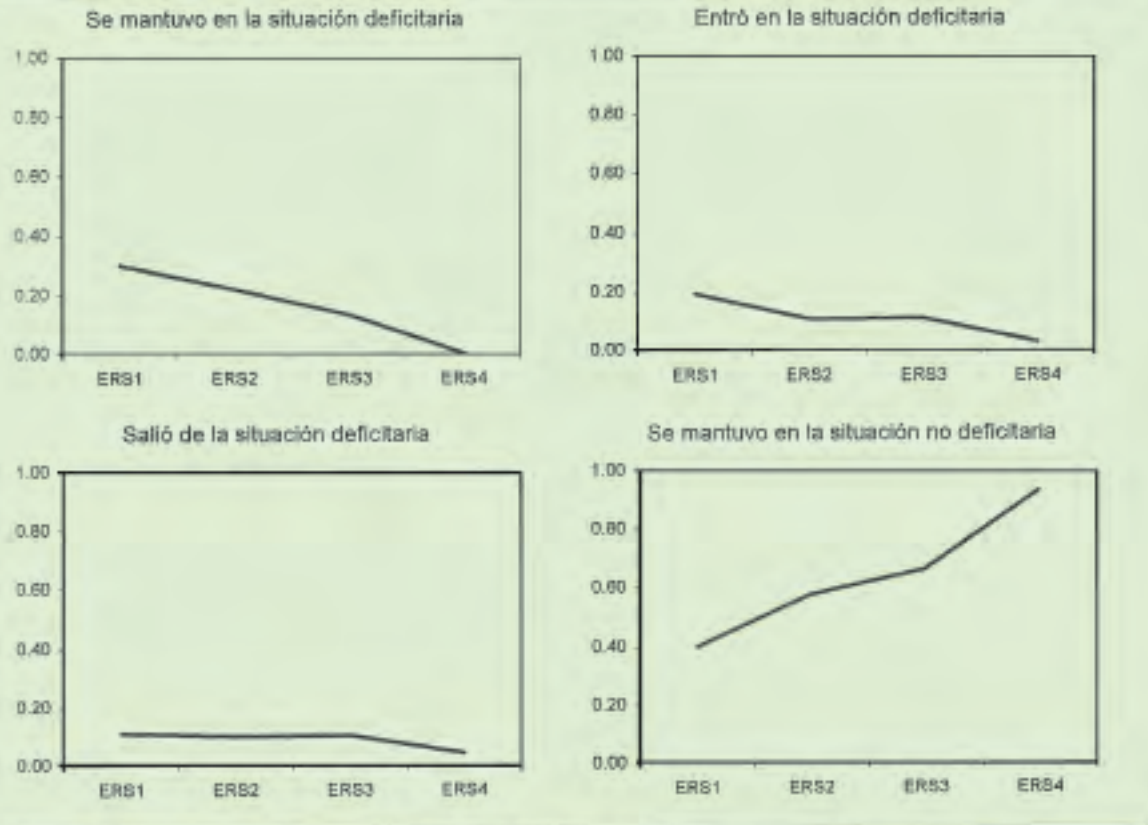
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Debe indicarse también que el análisis dinámico da cuenta de una asociación directa entre la vulnerabilidad socioeconómica de los espacios residenciales y la regularidad de las prestaciones otorgadas. Como surge de la figura 5.16 el porcentaje de hogares que recibió asistencia social entre junio de 2004 y junio de 2005 es comparativamente mayor en los espacios residenciales característicos de clases bajas y muy bajas (22% en cada caso contra el 10% de los espacios medios bajos). Más específicamente, los datos obtenidos muestran que las probabilidades calculadas de comenzar a recibir asistencia social –no habiéndola recibido en junio de 2004 – crecen a medida que se incrementa el riesgo socioeconómico de los espacios residenciales. Por el contrario, las probabilidades de dejar de recibir ayudas sociales – habiéndolas recibidas en junio de 2004 – disminuyen a medida que aumenta la vulnerabilidad socioeconómica de los espacios considerados.

Finalmente, en la figura 5.17 se muestran los resultados del modelo de regresión logística aplicado a fin de analizar el efecto neto de la segregación socioeconómica en la determinación de las trayectorias seguidas por los hogares respecto de acceder a recursos públicos de asistencia social. Puede comprobarse que la probabilidad estimada de acceder en forma regular a prestaciones de asistencia social aumenta a medida que se incrementa la vulnerabilidad socioeconómica de los espacios residenciales, siendo comparativamente mayor en los espacios típicos de clases muy bajas. Por su parte, al considerar las brechas entre los espacios muy bajos (ERS1) y medios altos (ERS4) las diferencias se incrementan notoriamente cuando se examina la situación de los hogares con niños pequeños, con menor clima educativo y con mayor cantidad de componentes. Por el contrario, tales diferencias se reducen cuando los hogares habitan en conglomerados barriales menos homogéneos, confirmando la focalización socio-espacial de los mecanismos de asistencia pública (Véase Figura 5A.11 y 5A.12 en el Anexo Estadístico).

Figuras 5.17: Probabilidades estimadas a partir de regresiones logisticas de los cambios en el acceso a las prestaciones de asistencia social según espacio residencial socioeducativo (ERS).

Junio de 2004 / Junio de 2005



Nota: Los coeficientes de algunas de las variables explicativas no pudieron ser estimadas satisfactoriamente.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Conclusiones

La satisfacción de las necesidades esenciales para el logro de un nivel de vida adecuado sólo es posible en condiciones propicias de protección e inclusión social. Desde este punto de vista cabe preguntar como los cambios operados en el contexto macro social y económico reciente han impactado sobre las condiciones de acceso a los principales mecanismos públicos de integración social. Los resultados dinámicos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina permiten extraer las siguientes conclusiones:

1. La distribución de las oportunidades de educación se encuentra altamente correlacionada al espacio residencial socioeconómico. Más allá de las tendencias hacia el aumento de la matriculación del nivel medio, las tasas de asistencia escolar continúan estando fuertemente discriminadas por la posición de las personas y los hogares en la estructura social. Pero las desigualdades educativas no se limitan a estas condiciones de exclusión, sino que se manifiestan también en el acceso diferenciado a las oportunidades educativas de calidad. Al respecto, los resultados obtenidos por el estudio destacan una marcada segmentación de las oportunidades de educación de calidad, fuertemente asociada a los mecanismos de segregación residencial socioeconómica.

2. Las desigualdades en las oportunidades de inclusión social también se manifiestan en el acceso diferenciado a las prestaciones de protección social, incluidas las de asistencia médica. Actualmente más de la mitad de las personas localizadas en espacios de clases bajas y medias bajas no cuenta con seguro de salud –ya sea privado o por obra social– en tanto que en los espacios de clases medias integradas esa proporción se reduce a una décima parte. Aquí la evolución reciente muestra un ligero incremento de la proporción de personas sin cobertura, especialmente en los espacios residenciales de clases muy bajas.

3. La seguridad es un bien cada vez más preciado en la sociedad argentina. Por ello, el acceso socialmente diferenciado a los recursos de seguridad disponibles constituye una fuente creciente de desigualdad socioeconómica. En este sentido, no solo los hogares de espacios residenciales de clases medias acomodadas disponen de recursos privados de protección, sino que también acceden en mayor medida a los recursos de seguridad provistos por el propio estado. En el período reciente la proporción de hogares con déficit de seguridad pública disminuyó, en tanto que en los espacios de mayor vulnerabilidad socioeconómica aumentó, ampliando así las brechas entre unos y otros.

4. El acceso a la asistencia social adquiere particular importancia para aquellas personas u hogares con dificultades severas para asegurar funcionamientos de subsistencia adecuados, especialmente cuando se hallan localizados en espacios residenciales con mayor vulnerabilidad socioeconómica. Los resultados de la EDSA muestran que la probabilidad estimada de acceder en forma regular a prestaciones de asistencia social aumenta a medida que se incrementa la vulnerabilidad socioeconómica de los espacios residenciales, siendo comparativamente mayor en los espacios típicos de clases muy bajas. A pesar de que en el período de estudio, el acceso de los hogares a prestaciones de asistencia social mostró un ligero incremento, la cobertura de las ayudas sociales continúa siendo escasa.

Anexo estadístico

Figura 5A.1: No tener clases de computación por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje de hogares con miembros en edad escolar)*

Diciembre 2004 - Junio 2005

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	ERS 1+2+3 (VLD)	ERS 4 (MDA)	*Ratio VLD / ERS 4*	*Ratio ERS 1 / ERS 4*	*Ratio ERS 1 / ERS 3*
Total	**61.0**	**50.6**	**38.5**	**51.2**	**8.7**	***5.855*** *	***6.970*** *	***1.582***
Características de los hogares								
Tipo de hogar								
Monoparental	50.1	48.7	49.1	**49.2**	**15.4**	*3.191* *	*3.248*	*1.020*
Resto de los hogares	62.4	50.9	36.4	**51.5**	**7.6**	*6.817* *	*8.247* *	*1.713*
Clima educativo								
Bajo	64.5	51.6	43.6	**56.8**	**3.3**	*17.385* *	*19.751* *	*1.480*
Medio	56.4	48.6	35.3	**46.8**	**0.0**	*///* *	*///* *	*1.598*
Alto	35.1	75.9	30.4	**35.2**	**9.1**	*3.868* *	*3.852* *	*1.154*
Características del conglomerado								
Homogeneidad del conglomerado barrial								
Alta	48.0	61.8	35.4	**44.8**	**10.1**	*4.441* *	*4.758*	*1.358*
Media	70.3	57.3	36.6	**54.7**	**8.0**	*6.852* *	*8.799* *	*1.919*
Baja	57.1	37.7	50.6	**49.6**	**0.0**	*///* *	*///* *	*1.130*
Regiones metropolitanas								
AMBA	61.7	51.6	38.2	**53.0**	**7.3**	*7.247* *	*8.435* *	*1.614*
Ciudades del interior	56.9	48.0	39.0	**46.3**	**13.0**	*3.569* *	*4.388* *	*1.461*

n = 826

* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0.0125, corrección de Bonferroni: 0.05/4).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social, UCA.

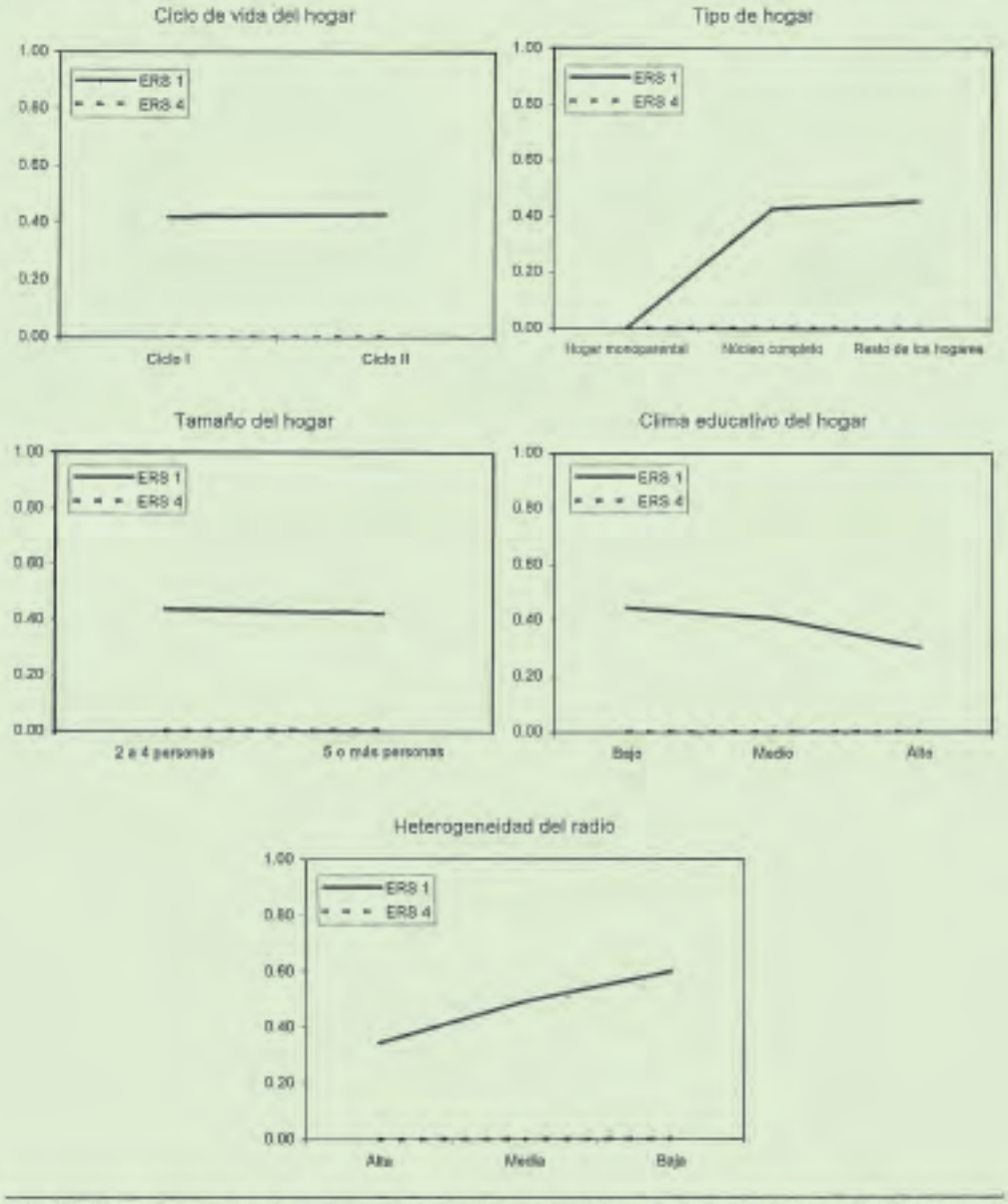
Figura 5A.2: Probabilidades estimadas a partir de regresiones logísticas de los cambios en el déficit de acceso a clases de computación en la escuela según espacio residencial socioeducativo (ERS).
Junio de 2004 / Junio de 2005

	Total	Se mantuvo en la situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
Total					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.277	0.148	0.149	0.426
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.336	0.073	0.255	0.335
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.527	0.171	0.084	0.218
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.807	0.167	0.026	0.000
AMBA					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.247	0.090	0.193	0.470
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.322	0.027	0.217	0.434
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.537	0.199	0.060	0.204
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.773	0.227	0.000	0.000
Ciudades del Interior					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.306	0.202	0.108	0.385
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.348	0.112	0.288	0.253
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.518	0.147	0.105	0.229
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.840	0.108	0.052	0.000

Nota: Los coeficientes de algunas de las variables explicativas no pudieron ser estimadas satisfactoriamente.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura 5A.3: Probabilidades estimadas de permanecer en la situación de déficit de acceso a clases de computación en la escuela por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS).

Junio de 2004 / Junio de 2005



Nota: Ciclo I: Familias en etapa inicial (pareja joven sin hijos) o con hijos pequeños o en edad escolar; Ciclo II: Familias con hijos adolescentes o mayores; Ciclo III: Nido vacío (pareja madura sin hijos).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura 5A.4: No contar con seguro de salud por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*
Junio 2004 - Diciembre 2004 - Junio 2005

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MOB)	ERS 1+2+3 (VLD)	ERS 4 (MDA)	*Ratio VLD / ERS 4*	*Ratio ERS 1 / ERS 4*	*Ratio ERS 1 / ERS 3*
Total	**67.8**	**53.1**	**37.6**	**53.8**	**11.7**	***4.589*** *	***5.789*** *	***1.805*** *
Características de los hogares								
Tamaño								
Unipersonal	59.3	49.3	28.2	45.7	8.6	*5.304* *	*6.880* *	*2.260*
2 a 4 componentes	68.2	49.2	36.2	51.4	11.1	*4.625* *	*6.136* *	*1.884* *
5 o más componentes	68.5	60.2	43.1	59.4	20.0	*2.973* *	*3.429* *	*1.589* *
Ciclo de vida familiar								
En etapa inicial (pareja joven sin hijos)	70.9	71.5	32.9	59.6	4.0	*14.921* *	*17.755* *	*2.152*
Con hijos pequeños o en edad escolar	72.8	55.4	43.2	59.4	27.4	*2.165* *	*2.648* *	*1.679* *
Con hijos adolescentes o mayores	64.8	54.8	40.0	54.0	11.8	*4.583* *	*5.503* *	*1.618* *
Nido vacío (pareja madura sin hijos)	55.6	35.8	28.3	38.7	6.4	*6.015* *	*8.656* *	*1.965*
Tipo de hogar								
Monoparental	71.7	61.8	43.1	59.2	19.5	*3.035* *	*3.677* *	*1.662* *
Resto de los hogares	67.1	51.5	36.4	52.8	10.2	*5.194* *	*6.600* *	*1.845* *
Clima educativo								
Bajo	72.8	55.3	53.9	63.2	6.9	*9.103* *	*10.478* *	*1.350* *
Medio	48.2	49.2	38.8	45.4	10.9	*4.173* *	*4.433* *	*1.243*
Alto	9.4	30.6	16.7	19.8	12.4	*1.600*	*0.756*	*0.562*
Características del conglomerado								
Homogeneidad del conglomerado barrial								
Alta	35.3	47.1	37.2	39.8	10.3	*3.857* *	*3.417*	*0.950*
Media	66.9	51.1	36.4	50.3	13.2	*3.810* *	*5.069* *	*1.841* *
Baja	73.7	58.1	44.3	64.8	15.1	*4.289* *	*4.874* *	*1.662* *
Regiones metropolitanas								
AMBA	68.8	54.2	37.0	55.6	11.3	*4.907* *	*6.073* *	*1.859* *
Ciudades del interior	62.3	49.1	38.7	48.0	13.0	*3.681* *	*4.781* *	*1.611* *

n = 3.380

* El ratio es estadísticamente significativo (p = 0,0125, corrección de Bonferroni: 0,05/4)

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social, UCA.

Figura 5A.5: Probabilidades estimadas para los cambios en el déficit de acceso a un seguro de salud según espacio residencial socioeducativo (ERS).

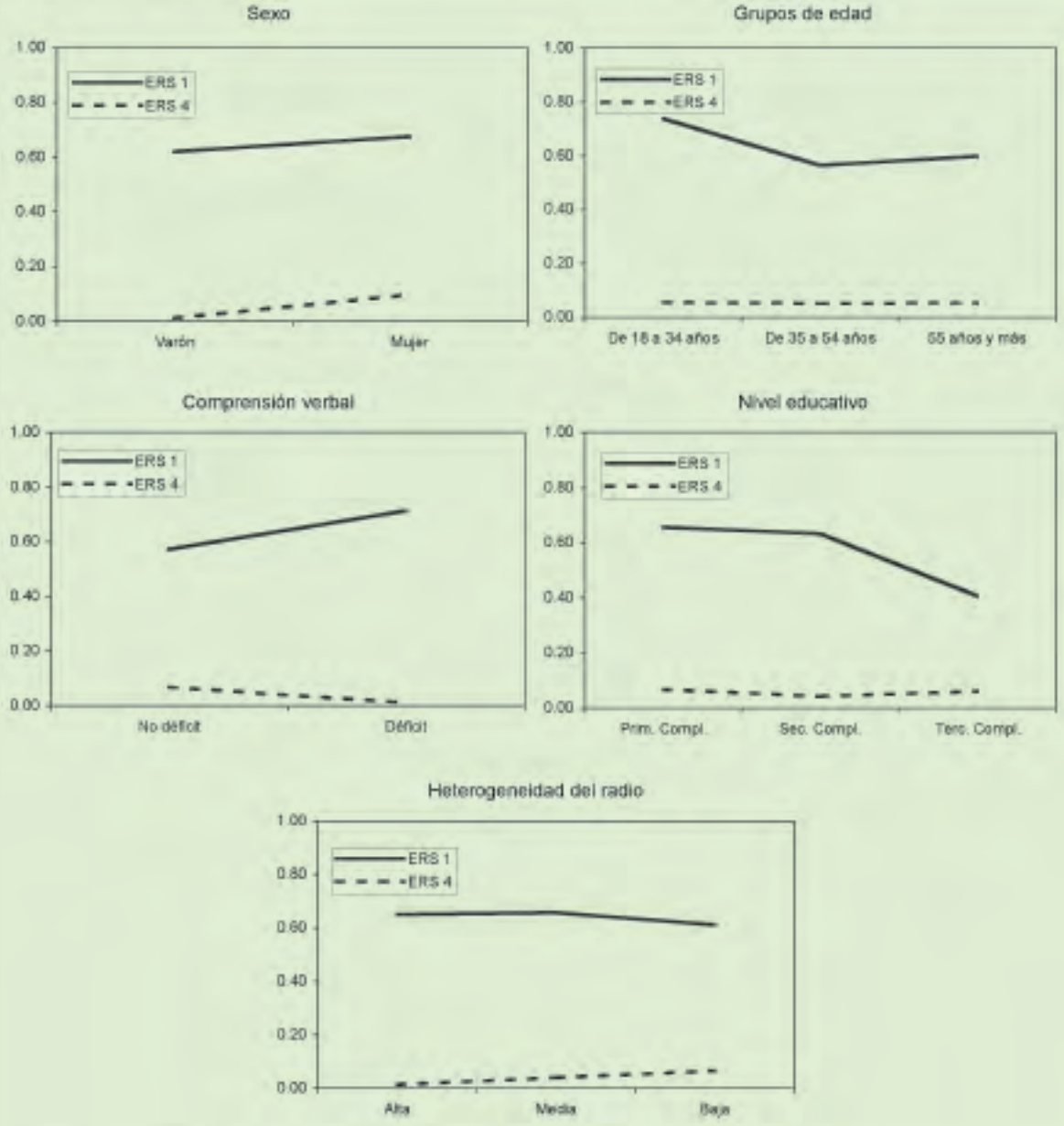
Junio de 2004 / Junio de 2005

	Total	Se mantuvo en situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
Total					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.188	0.083	0.083	0.647
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.415	0.079	0.086	0.419
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.517	0.120	0.081	0.283
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.787	0.106	0.055	0.052
AMBA					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.193	0.080	0.102	0.625
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.416	0.078	0.065	0.442
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.540	0.115	0.080	0.264
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.844	0.044	0.044	0.067
Ciudades del Interior					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.183	0.085	0.067	0.665
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.415	0.081	0.103	0.401
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.498	0.124	0.081	0.298
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.744	0.153	0.062	0.041

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura 5A.6: Probabilidades estimadas de permanecer en situación de déficit de acceso a un seguro de salud por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS).

Junio de 2004 / Junio de 2005



Nota: Prim. Compl.: Hasta primario completo; Sec.Compl.: Secundario completo; Terc.Compl.:Terciario o universitario completo.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social UCA.

Figura 5A.7: No contar con vigilancia policial en el vecindario por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*

Junio 2004 - Diciembre 2004 - Junio 2005

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	ERS 1+2+3 (VLD)	ERS 4 (MDA)	Ratio VLD / ERS 4	Ratio ERS 1 / ERS 4	Ratio ERS 1 / ERS 3
Total	**51.2**	**34.5**	**31.9**	**39.5**	**23.8**	**1.662 ***	**2.153 ***	**1.606 ***
Características del conglomerado								
Homogeneidad del conglomerado barrial								
Alta	45.9	52.6	25.3	37.9	22.3	1.696	2.055	1.817
Media	53.2	28.1	33.2	35.6	26.0	1.368	2.046 *	1.600 *
Baja	50.5	42.1	38.2	46.1	23.0	2.002	2.197	1.325
Regiones metropolitanas								
AMBA	54.1	35.9	34.2	42.3	26.3	1.607 *	2.054 *	1.585 *
Ciudades del interior	35.5	30.0	27.5	30.3	15.5	1.958 *	2.299 *	1.293

n = 3.300

* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0,0125, corrección de Bonferroni: 0,05/4).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura 5A.8: Probabilidades estimadas para los cambios en el déficit de acceso a la vigilancia policial en el vecindario según espacio residencial socioeducativo (ERS).

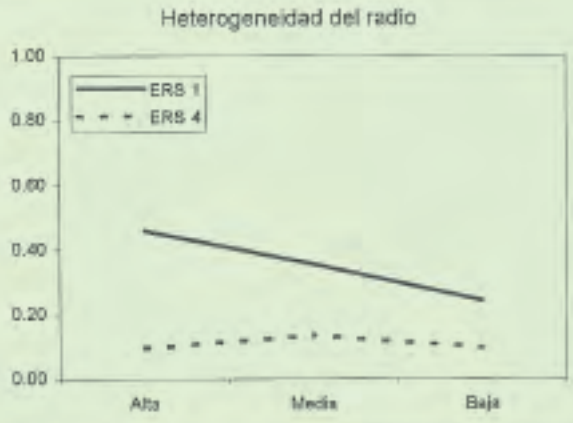
Junio de 2004 / Junio de 2005

	Total	Se mantuvo en la situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
Total					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.245	0.114	0.245	0.395
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.393	0.248	0.120	0.239
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.367	0.311	0.086	0.236
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.431	0.336	0.121	0.111
AMBA					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.129	0.114	0.314	0.443
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.339	0.186	0.186	0.288
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.301	0.274	0.096	0.329
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.324	0.378	0.135	0.162
Ciudades del Interior					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.351	0.115	0.182	0.352
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.438	0.301	0.064	0.197
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.430	0.347	0.076	0.147
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.545	0.291	0.107	0.057

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figura 5A.9: Probabilidades estimadas de permanecer en situación de déficit de acceso a la vigilancia policial en el vecindario por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS).

Junio de 2004 / Junio de 2005



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cuadro 5A.10: Acceso a las prestaciones de asistencia social por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS). *(En porcentaje)*
Junio 2004 - Diciembre 2004 - Junio 2005

	ERS 1 (MBJ)	ERS 2 (BAJ)	ERS 3 (MDB)	ERS 1+2+3 (VLD)	ERS 4 (MDA)	Ratio ERS 4 / VLD	Ratio ERS 4 / ERS 1	Ratio ERS 3 / ERS 1
Total	**36.6**	**32.4**	**18.9**	**30.1**	**4.7**	***0.155*** *	***0.128*** *	***0.517*** *
Características de los hogares								
Tamaño								
Unipersonal	30.0	25.8	11.5	**23.0**	**6.2**	*0.271* *	*0.207*	*0.383*
2 a 4 componentes	28.7	23.9	14.4	**22.6**	**3.6**	*0.159* *	*0.125* *	*0.501* *
5 o más componentes	48.2	47.8	30.2	**43.8**	**9.0**	*0.205* *	*0.186* *	*0.825* *
Ciclo de vida familiar								
En etapa inicial (pareja joven sin hijos)	1.0	16.9	3.9	**8.5**	**5.0**	*0.586*	*4.955*	*3.911*
Con hijos pequeños o en edad escolar	50.2	36.3	28.7	**40.1**	**5.4**	*0.136* *	*0.108* *	*0.571* *
Con hijos adolescentes o mayores	33.0	34.8	18.6	**29.4**	**4.6**	*0.157* *	*0.140* *	*0.564* *
Nido vacío (pareja madura sin hijos)	32.9	19.8	11.8	**20.7**	**2.5**	*0.119* *	*0.075* *	*0.358*
Tipo de hogar								
Monoparental	35.6	49.1	25.7	**37.5**	**6.2**	*0.166* *	*0.174* *	*0.722*
Resto de los hogares	36.8	29.4	17.5	**28.7**	**4.4**	*0.152* *	*0.119* *	*0.476* *
Clima educativo								
Bajo	38.8	33.6	27.7	**35.1**	**9.8**	*0.278* *	*0.252* *	*0.714*
Medio	32.8	29.8	16.9	**26.1**	**1.8**	*0.069* *	*0.055* *	*0.516*
Alto	30.7	5.4	8.7	**8.7**	**3.6**	*0.418*	*0.119* *	*0.284* *
Recursos corrientes								
Suficientes	13.4	12.2	7.9	**10.8**	**2.8**	*0.257* *	*0.208* *	*0.586*
Insuficientes	43.1	42.5	28.1	**39.5**	**10.5**	*0.266* *	*0.243* *	*0.651* *
Características del conglomerado								
Homogeneidad del conglomerado barrial								
Alta	27.9	40.1	15.8	**25.8**	**2.8**	*0.109* *	*0.100*	*0.568*
Media	41.6	29.4	19.0	**29.1**	**7.2**	*0.246* *	*0.172* *	*0.457* *
Baja	34.3	34.7	24.6	**33.4**	**6.1**	*0.183* *	*0.179* *	*0.716*
Regiones metropolitanas								
AMBA	34.3	30.4	15.6	**28.3**	**5.1**	*0.179* *	*0.148* *	*0.454* *
Ciudades del interior	49.2	39.3	25.6	**36.1**	**3.4**	*0.095* *	*0.069* *	*0.521* *

n = 3.300

* El ratio es estadísticamente significativo (p < 0.0125, corrección de Bonferroni: 0.05/4).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

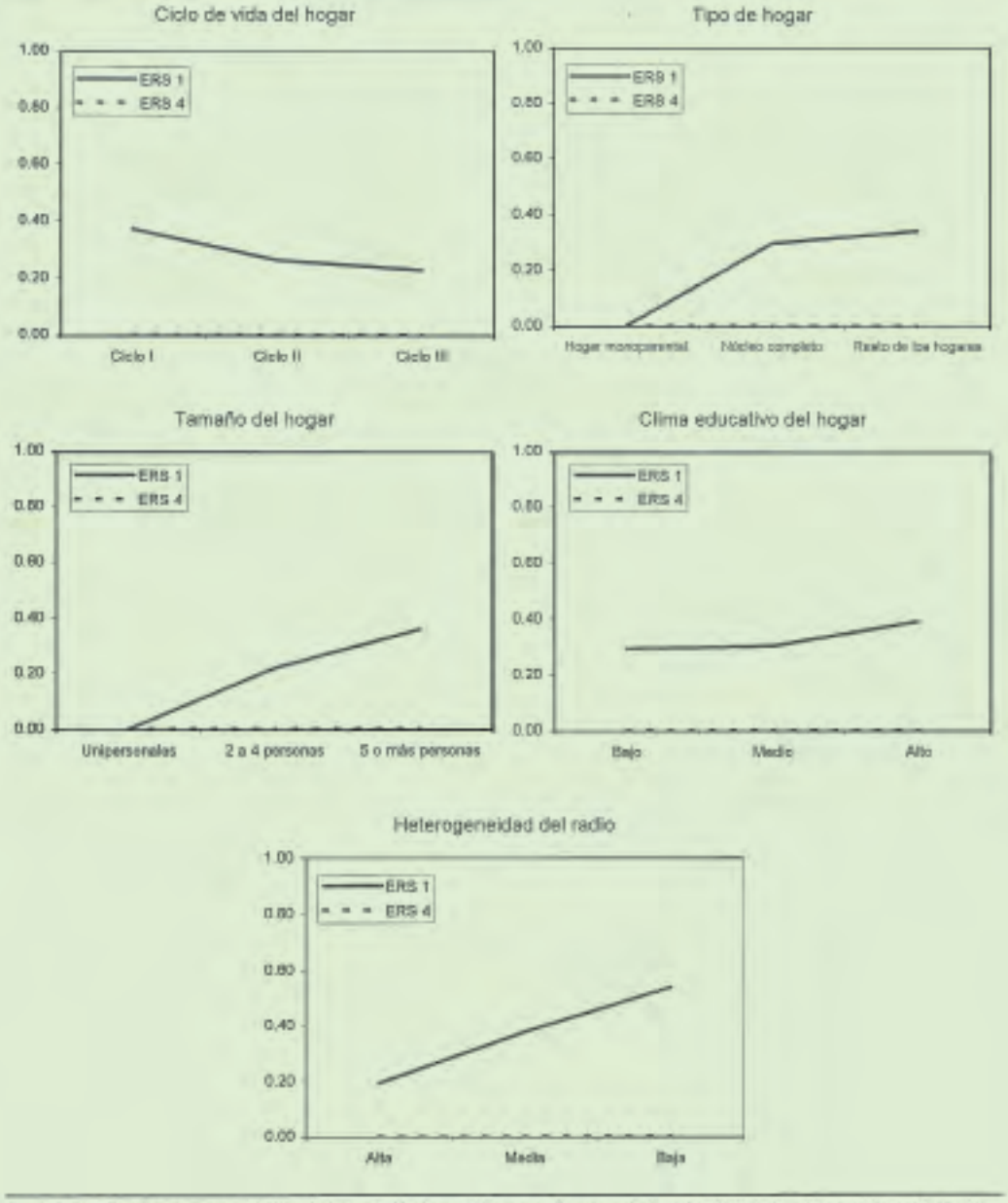
Figura 5A.11: Probabilidades estimadas para los cambios en el acceso a las prestaciones de asistencia social según espacio residencial socioeducativo (ERS).

Junio de 2004 / Junio de 2005

	Total	Se mantuvo en la situación no deficitaria	Salió de la situación deficitaria	Entró en la situación deficitaria	Se mantuvo en la situación deficitaria
Total					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.400	0.109	0.193	0.299
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.576	0.100	0.106	0.219
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.661	0.102	0.108	0.130
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.931	0.041	0.028	0.000
AMBA					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.543	0.086	0.186	0.186
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.644	0.085	0.119	0.153
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.795	0.055	0.096	0.055
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.892	0.054	0.054	0.000
Ciudades del Interior					
ERS 1 (MBA)	**1.000**	0.270	0.130	0.199	0.402
ERS 2 (BAJ)	**1.000**	0.518	0.112	0.096	0.274
ERS 3 (MDB)	**1.000**	0.533	0.146	0.119	0.202
ERS 4 (MDA)	**1.000**	0.972	0.028	0.000	0.000

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Figuras 5A.12: Probabilidades estimadas de permanecer en situación de acceso a las prestaciones de asistencia social por características seleccionadas según espacio residencial socioeducativo (ERS).
Junio de 2004 / Junio de 2005



Nota: Ciclo I: Familias en etapa inicial (pareja joven sin hijos) o con hijos pequeños o en edad escolar; Ciclo II: Familias con hijos adolescentes o mayores; Ciclo III: Nido vacío (pareja madura sin hijos).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.